



Los dos abuelos y las dos abuelas con sus nietos, ayer en la iglesia de los Franciscanos, donde esta tarde tendrá lugar el espectáculo participativo y comunitario.

JESÚS GARZARON

LAURA PUY MUGUIRO Olite

DENTRO de 10 años, me veo con un chalet para todos mis gatos". Matías San Juan Meijide, de 8 años, no ha dudado ni un segundo en responder a su abuela Mayte Montes Sampedro, de 69, sobre cómo se veía transcurrido ese tiempo. Tampoco se echa atrás cuando ella le intenta hacer ver que seguirá siendo muy joven en una década como para tener casa propia. "Mi padre me dará su piso", contesta el niño a cómo conseguirá el dinero. Es martes y ambos están sentados a cada lado de una mesa, en una sala de lo que fueron las antiguas escuelas de San Francisco de Olite. Les escucha Hugo, el hermano mayor de Matías. Y más abuelos y más nietos, de distintas familias. Todos, diez en total, están allí precisamente para hacerse preguntas y responderse. O no. Porque el silencio también es válido, les ha dicho Miguel Oyarzun. Actor, dramaturgo y director, igual que Juan Ayala, ambos son autores de *De tal palo*, un espectáculo participativo y comunitario en el Festival de Teatro de Olite para nietos, nietas, abuelos y abuelas que explora la vida de las personas nacidas en el franquismo y de las nacidas en el milenio. Durante varias sesiones desde la semana pasada, Wilson, Mayte, Javier y Nunci han charlado con sus nietos y nietas —Nico, Hugo y Matías, Orhi y Amets y Aiala—, y hoy (19.30 horas) lo harán frente al público, en la iglesia de los Franciscanos de Olite. Los menores tienen entre 7 y 13 años y los mayores, entre 65 y 71.

"Abuela, ¿cómo era el país en el que te criaste?"

Abuelas y abuelos y sus nietos y nieta se sientan esta tarde alrededor de una mesa para preguntarse sobre sus historias. Es un espectáculo del Festival de Teatro de Olite que surge del taller previo 'De tal palo'.

Ayala y Oyarzun han heredado el concepto del espectáculo de la compañía canadiense *Why Not Theater*, "una compañía amiga", inspirándose en *Like mother like daughter*, entre madres e hijas, para adaptar el formato de la pieza al contexto español. "Damos el salto generacional de abuelos y nietos por la historia de este país: la generación que nació en dictadura es ahora abuela, y queríamos preguntar qué saben las generaciones nuevas de la experiencia de represión, de crecer en un régimen de terror, y, si se ha transmitido, cómo se ha codificado", señalan.

Y "hay algo muy bestia", añade Ayala: "Dónde nos coloca a nosotros, que estamos en la generación del medio. Somos el público, el ausente de la conversación entre abuelos y nietos, y se habla del padre y de la madre sin estar". Y es que una relación abuelo-nieto "parece que es mucho más dulce que una de progenitores e hijos", pero a la vez hay otras tensiones que tienen que ver con esa distancia y con el he-

cho de que una generación está más cerca del final y otra está más cerca del principio.

"¿Te parezco muy estricta?"

Nunci Ancín Andueza, de 67 años, toma un papel de una caja y lee la pregunta a su nieta, Aiala Mariño Jáuregui, de 11: ¿le parece muy estricta?

El interrogante está en esa caja porque ha surgido en las conversaciones del grupo en las sesiones anteriores, donde se ha hablado de la muerte, la represión, el ocuparse, los cuidados, el miedo a convertirse en una carga, la admiración; qué le gusta a un niño de su abuelo y qué no, si querría parecerse a él o no, qué va a heredar, qué tiene, la educación que recibe de sus abuelos y que no le dan sus padres, la educación que quisieran dar los abuelos pero no pueden al no tener ese espacio...

Facilitadores de las conversaciones, Ayala y Oyarzun han hecho después escribir a los abuelos las preguntas que les gustaría hacer a sus nietos; a los menores, las que quisieran para sus mayores, y las que unos y otros querían recibir de los suyos. "Entre todo lo que sucede en los talleres, apuntamos preguntas que han surgido y que ellos han escrito, y a partir de ahí hacemos una dramaturgia, eligiendo el orden de preguntas".



Miguel Oyarzun.



Juan Ayala.

¿Y a Aiala le parece estricta su abuela Nunci? "No. Siempre hacemos cosas divertidas, como manualidades. Con eso ¿cómo se puede ser estricta?", devuelve la pregunta la niña. Veranean en Ollobarren, y ambas aseguran que ya antes de este taller hablaban "mucho". Sin embargo, hay algo sobre lo que no habían tratado y que la niña quiere saber: la infancia de su abuela. "Por eso la mayoría de preguntas van sobre

eso: cómo pasó su infancia, qué cosas tenían antes o qué cosas tenemos demasiado nosotros. Ella me conoce desde que nací, pero yo no desde que ella nació...", desvela su lógica.

"¿Tu mundo va muy rápido?"

Nicolás Torres Ordóñez, 13 años, y su abuelo Wilson Fernando Ordóñez Samaniego, de 65, viven juntos, en Pamplona. "Pero hablabamos poco", reconocen ambos sobre antes de participar en este taller. "No nos conocemos a fondo, y este taller nos va a servir para eso", espera el abuelo, originario de Ecuador y maestro jubilado. Quiere saber de su nieto qué aspira a ser en el futuro, y le gusta haber escuchado que parece que lo tiene claro: "Estudiar ADE y llegar a ser empresario". Nico también está aprendiendo de su abuelo, "muchas cosas". "Sabiduría para estar más tranquilo y sobrellevar las cosas, y a ser trabajador, porque él lo es mucho. Y a ser constante: que lo que se empieza se acaba".

También para Ayala y Oyarzun el taller ha supuesto un descubrimiento: "Se puede hablar de todo y se quiere hablar de todo, de cualquier tema. La gene-



Javier Salvo con sus nietos, Orhi y Amets, y Nunci Ancín. JESÚS GARZARON



Wilson Fernando Ordóñez, con su nieto, Nico Torres. JESÚS GARZARON



Mayte Montes, entre sus nietos, Hugo (izquierda) y Matías. JESÚS GARZARON

ración mayor se ha encontrado muy cómoda hablando sin tabús con gente muy joven y no acostumbra a una relación igualitaria, en la que se da espacio de escucha para todos”.

Y es que, afirman ambos, “la sociedad es muy adultocéntrica”. “No hacemos caso ni de los niños ni de los mayores, y justamente este espacio reivindica darles ese lugar de reflexión y de escucha. Es muy tierno porque la relación abuelo-nieto lo es, al no darse el conflicto de la convivencia, a la vez que muy emocionante por eso de que a los y las mayores les queda menos tiempo”.

“¿Crees que tú mundo va demasiado rápido?”, pregunta Wilson a su nieto, que no tiene dudas. “Sí, por las nuevas tecnologías, que no te dan tiempo a

pensar qué estas haciendo, a preocuparte de que puedes cometer muchos errores: el mundo está metido en el ‘hazlo y lo consigues’. Nico reivindica “disfrutar de los momentos bellos de la vida”. “En vacaciones”, le explica a su abuelo, “fui a la playa y todo el mundo estaba con sus móviles, sin darse cuenta de lo bonita que era la playa. No se aprecia”.

“¿Cómo era el país en el que te criaste?”

Hugo San Juan Meijide, de 12 años, coge de la caja un papel, lo lee y decide que quiere hacer la pregunta que está escrita ahí a su abuela Mayte: ¿cómo era el país en el que se crió?

Lo que están haciendo ellos este martes, charlar sentados al-

rededor de una mesa, formará parte del primer acto del espectáculo de hoy por la tarde: las parejas (o tríos familiares, en el caso de Mayte, Hugo y Matías y en el de Javier, Orhi y Amets) lo harán primero, después hablarán solo los nietos de la relación con sus abuelos, luego el protagonista será solo para los mayores sobre la relación con sus nietos y acabarán todos juntos, con el público sentado alrededor de ellos.

Pero en el segundo acto participantes y público compartirán espacio, alrededor de ocho mesas en las que habrá comida. “Cada miembro del público se convierte en protagonista, y al final, con otra gente del público y uno o dos participantes del espectáculo, habla de lo que ha estado pensando de sus propias vivencias”.

Mayte nació cuando en España “mandaba Franco”, y sobre cómo era entonces el país cuenta a sus nietos que en el pueblo “no se pasaba hambre” aunque no tenían muchas cosas y que “había una escuela con una profesora para todas las chicas y una escuela para todos los chicos”.

“¿Mis opiniones influyen en vuestras decisiones?”

Orhi Salvo Mendía, de 10 años, se echa a reír con la pregunta que le lanza su abuelo, Javier Salvo Zaratiegui, de 71, y ante su hermano, Amets, de 7: ¿las opiniones del abuelo influyen en las tuyas? “Depende”, responde el niño, y le explica que hay cosas de las que él sabe “mucho más” que su abuelo. “Sé más sobre lo que me interesa más que a ti”, responde el niño ya serio, y lo ejemplifica: “Llevo diez años con los dinosaurios y sé más que tú porque me interesan más que a ti”.

En estos días, Ayala y Oyarzun han preparado a abuelos y nietos “a estar tranquilos y cómodos en la incertidumbre, en no saber qué va a pasar” esta tarde en la iglesia de los Franciscanos. Les interesa “el trabajo estructurado, pero no guionizado, porque habla mucho de la construcción de la realidad en el teatro”. Porque, aunque hayan hablando sobre los temas, los participantes no saben las preguntas concretas que les harán sus familiares. “No queremos que sea un espacio de exposición, sino de escucha y de generosidad, y si ellos sienten que hay algo que no quieren abordar o que no tienen la capacidad de abordar en ese momento porque acaban de hablar de otra cosa, porque están emocionados o porque están nerviosos, no tienen por qué hacerlo”.

En la conversación que Javier inicia con Orhi y Amets les dice que no le preguntan qué opina sobre cosas y que esto ya le pasaba con el padre de los niños cuando era joven. “No me hacía caso. Pero hubo un momento en que tu padre y la tía se hicieron mayores y empezaron a preguntarme y pedir mi opinión”, les revela. ¿Y hay que hacer caso siempre? “No”, responde Orhi: “Hay que ser rebelde. Si no, todo sería un rollo, muy aburrido”.



Arriba, Nat Simons, Blanca Paloma y Susan Santos, que actuarán los días 5, 8 y 12 de agosto. Abajo, Verde Prato y Cecilia Krull, que estarán en Cívican los días 19 y 22.

El ciclo Escena Cívican, con cinco mujeres de la música

La programación, entre el 5 y el 22 de agosto a las 20 horas, abarca distintos estilos musicales, desde el pop y el rock hasta el flamenco o el jazz

Efe. Pamplona

La Fundación Caja Navarra ha organizado una nueva edición de Escena Cívican, su programa de conciertos al aire libre, con la participación de cinco artistas femeninas, Nat Simons, Blanca Paloma, Susan Santos, Verde Prato y Cecilia Krull, entre el 5 y el 22 de agosto a las 20.00 horas.

Los estilos musicales de las artistas son muy diversos y entre ellos destacan el pop, rock, flamenco, electrónica, blues, country y jazz. Por ello, el presidente de la Fundación Caja Navarra, José Ángel Andrés, afirmó ayer en rueda de prensa que “hay que buscar nuevos públicos, para llegar a todos los públicos, utilizando esta variedad de estilos. Públicos diversos y distintos, pero no distantes”.

Andrés también ha afirmado que “se trata de una alternativa a la oferta cultural de Pamplona, complementando el ecosistema de la música. Lo diferente nos convierte en referentes”. “Fundación Caja Navarra quiere aportar su granito de arena a la igualdad”, añadió.

En las actuaciones, el pop rock

de Natalia García Poza, ‘Nat Simons’, abrirá la edición el 5 de agosto para presentar su nuevo disco-libro titulado *Felinas*, una obra que recogerá la música de la madrileña y múltiples entrevistas a artistas femeninas.

Continuará el 8 de agosto con Blanca Paloma, la mujer ilicitana que ganó el Benidorm Fest 2023 y representó a España en Eurovisión, que llegará con su ya característico flamenco fusión, y que se encuentra preparando su primer disco.

El lunes 12 de agosto será el turno de la extremeña Susan Santos y su guitarra, que presentará en el Cívican la música blues y country de su sexto y último disco *Sonora*. La artista ha compartido escenario con personalidades como Billy Gibbons, guitarrista y vocalista de ZZ Top.

El 19 de agosto, será el turno de la tolosarra Ana Arsuaga, conocida como Verde Prato, que presentará su primer disco en solitario. Su estilo musical consta de secuencias electrónicas, con percusión más propia del rap.

Finalizará la edición Cecilia Krull, procedente de Madrid. La artista cuenta con más de 700.000 escuchas mensuales en Spotify y es la voz de los temas de las series *La Casa de Papel* o *Vis a Vis*. En 2023 publicó su primer álbum, titulado *Now*, donde recopiló canciones de sus primeros años de carrera, además de sus nuevas creaciones más cercanas al jazz, blues y soul.